



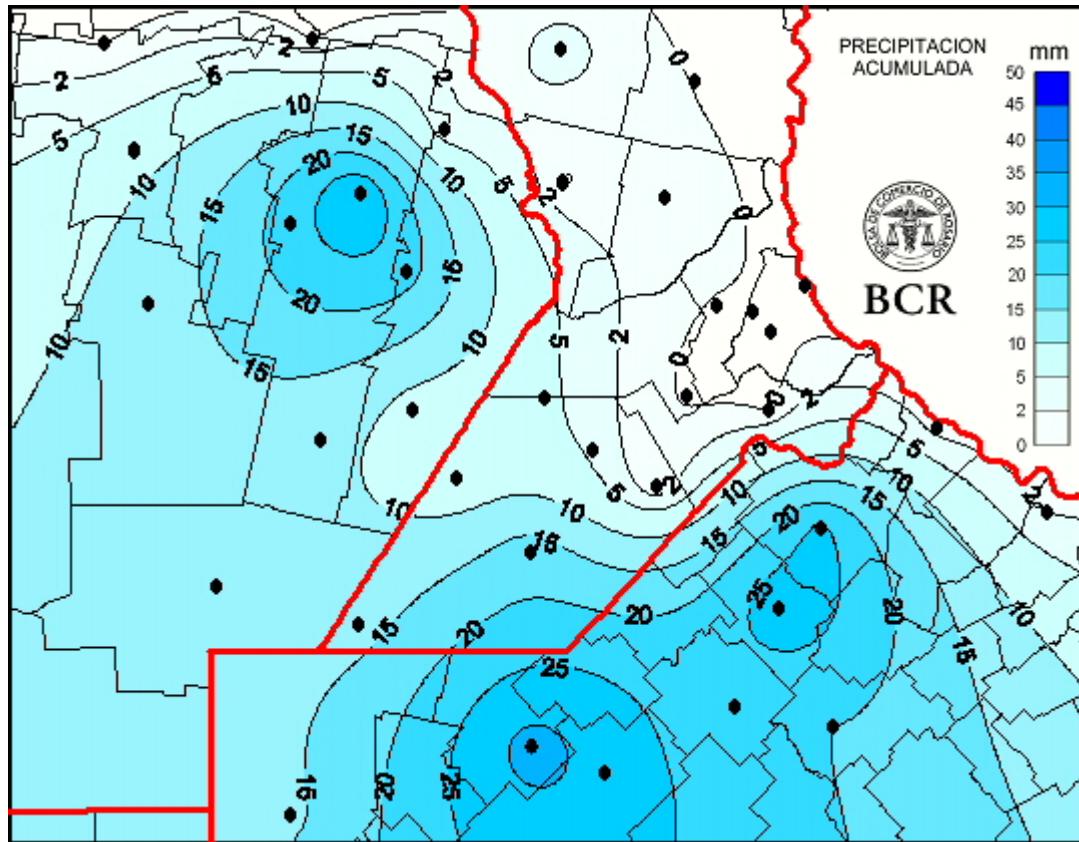
La dinámica de lluvias relativiza el impacto de la "Niña" que se confirma leve y corta

Noviembre arrancó con fuertes lluvias y octubre terminó con una activa dinámica de tormentas sobre Argentina, en especial en Buenos Aires y la Mesopotamia. En el Pacífico no hay cambios y se afirma una Niña débil y de corta duración. "La Niña tendría un impacto relativo en el actual contexto", explica el consultor de la BCR, Alfredo Elorriaga.

Por Cristian Russo

Las tormentas que se dieron entre el lunes 3 y martes 4 de noviembre dejaron entre 50 y 100 mm en el centro Buenos Aires. Gran parte de la provincia recibió precipitaciones, pero los registros más importantes volvieron a castigar las zonas más vulnerables que siguen con anegamientos. Daireaux recibió 114 mm, Bolívar 70 mm y la localidad de 9 de julio 30 mm. En la región núcleo hubo lluvias de 20 a 30 mm en el norte de Buenos Aires, lluvias que se extendieron al sur de Santa Fe. También hubo otro núcleo de tormentas en el SE cordobés; Belleville acumuló 32 mm.





Una “Niña” que condicione seriamente las lluvias de acá a fin de año sería algo negativo para la franja oeste del país, pero también algo muy positivo para las zonas inundadas de Buenos Aires. Según los últimos datos de la NOAA, estamos en un escenario compatible con un fenómeno Niña, **pero el contexto actual de Argentina relativiza su impacto.**

Hay variables que hacen que la situación difiera notoriamente de las últimas 4 Niñas que sufrió Argentina. Entonces la escasez de agua era extrema en los suelos y las napas y las primaveras con circulaciones frías y secas se imponían y **la humedad relativa era incluso inferior al 50%.** Para entender en detalle cómo esta Niña puede afectar a las lluvias de Argentina, charlamos con el consultor de la BCR, Alfredo Elorriaga.

Alfredo, ¿cuáles es la situación actual del Pacífico? ¿Ya estamos en una fase “La Niña”?

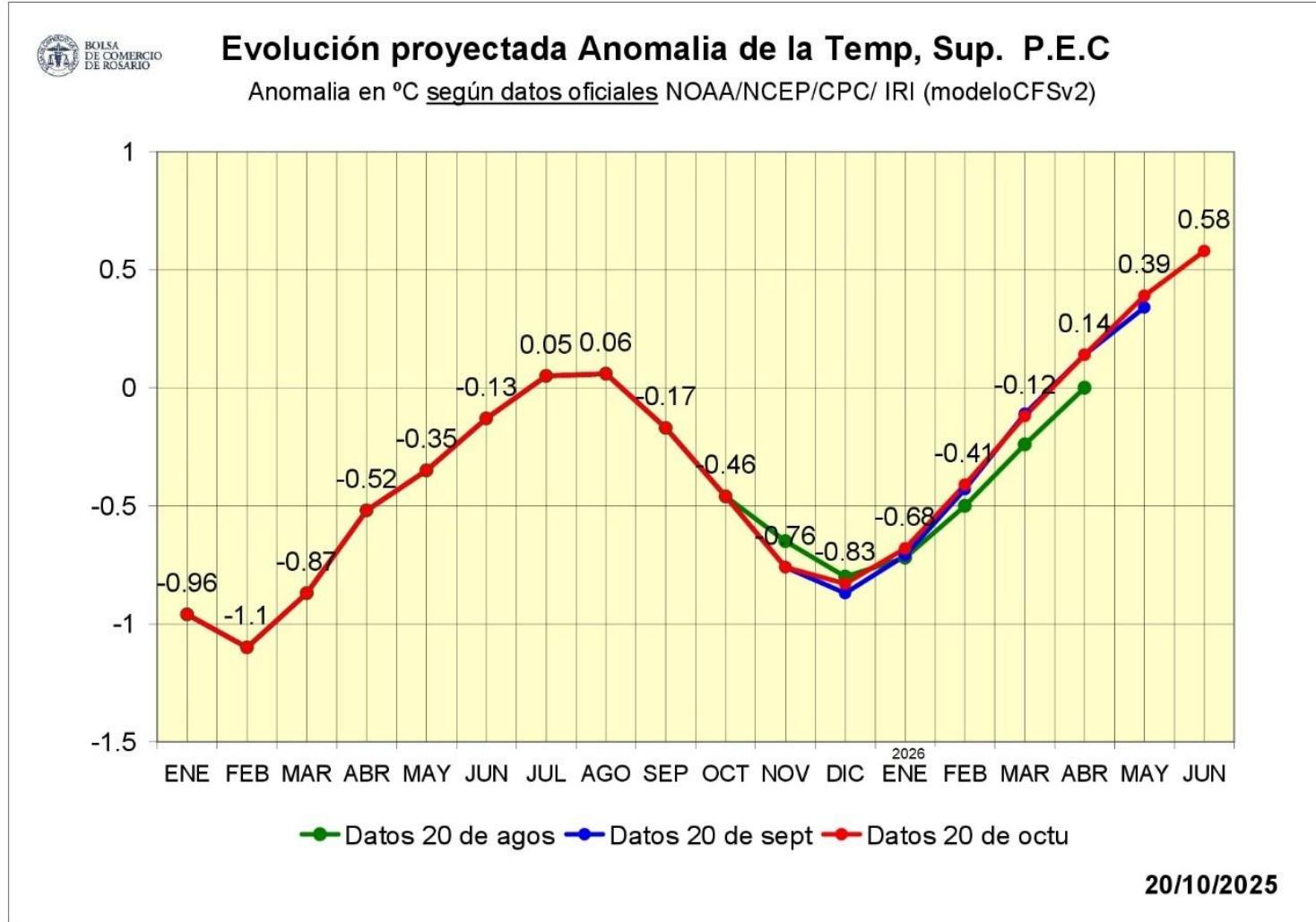
Según el último reporte de la NOAA que salió el día 3 de noviembre, ya hay condiciones “Niña” presentes. La temperatura superficial está por debajo del promedio en la mayor parte del Pacífico ecuatorial central, y las **anomalías atmosféricas también son consistentes con “La Niña”**, o sea están acopladas en parte. El informe prevé un regreso al estado neutral entre enero y marzo del 2026.

¿Hay cambios respecto de lo que veníamos comentando que “La Niña” sería leve y corta?





No hay ninguna sorpresa de último momento. Se afirma un enfriamiento que sería compatible con valores de Niña leve con una duración acotada hasta el mes de diciembre del 2025, tal como se venía esperando.



¿Qué diferencias hay respecto de un mes atrás?

La NOAA muestra una anomalía de la SST (temperatura superficial del mar) con un actual valor (octubre) de -0,6. La **diferencia respecto a un mes atrás**, es que la evolución proyectada de la anomalía en el mes de diciembre versus lo proyectado en septiembre muestra un **valor de enfriamiento levemente menor**. En setiembre se preveía el valor más bajo en -0,87 para **diciembre**. Con los datos de octubre, se observa un retroceso con un valor de **-0,84**.

¿Qué significan esos números?

Significa que se ratifican valores de una **Niña de intensidad leve y corta duración**. Pero resulta interesante, que tras “el rebote” y la vuelta a Neutralidad, ya se prevé para mayo el primer valor que supera el umbral de neutralidad con





0,58. Como proyectamos hace un mes, **entre los meses de enero y junio del 2026 hay un calentamiento muy sostenido que hace probable contar con un “Niño” débil a moderado a partir de mayo 2026.**

Volvamos a las lluvias de los próximos meses, ¿cuál puede ser impacto de esta “Niña” leve y corta en las lluvias?

Esto ya me lo preguntaste. Hoy **no lo veo como un condicionante significativo para que haya menos lluvias** por ese factor. **Octubre terminó como el cuarto mes consecutivo por encima de las medias mensuales.** Lo medimos y lo mostramos con precisión en la región núcleo a través de la red de estaciones GEA/BCR. **Y esto también está pasando en el 90%, o más, de la región pampeana.** Noviembre arrancó con lluvias muy importantes. Es probable que en el mes de diciembre, como suele pasar, haya algún período sin agua por algún centro de alta presión o mecanismos regionales. Pero te repito, esto es algo común que suele caracterizar al mes de diciembre, pero, en la situación actual, no veo que “La Niña” tenga demasiado que ver con esto. Estamos en un contexto 100% diferente al de las últimas 4 “Niñas” cuando no había humedad en el sistema: ni en los suelos, ni tampoco ingresaba aire cálido y húmedo por las circulaciones dominantes. Hoy en cambio estamos hablando de una posible “Niña” corta y débil con un **oceáno Atlántico que se va a mantener con anomalías positivas hasta enero por lo menos.** A eso súmale la humedad que nos puede aportar el sur de Brasil y la carga de humedad que las circulaciones del NE pueden proveer al centro del país. Los sistemas frontales vienen siendo muy efectivos en las últimas semanas, por eso vemos una gran dinámica de lluvias. Esta “Niña” puede estar bastante compensada por el peso de este contexto de Argentina.

Alfredo, te preguntaba por la Niña y termino preguntándote por las lluvias que pueden volver a ser muy importantes el próximo fin de semana, ¿Qué estás viendo?

Recién termina de pasar una fuerte inestabilidad y es aún temprano. Es posible que volvamos a tener una circulación muy marcada del NE, que vuelva a cargar la atmósfera con humedad. Durante el fin de semana, un centro de baja presión (ciclogénesis) en el SE de Brasil va a potenciar intensas lluvias que probablemente se extiendan a la Mesopotamia. Esto estaría dejando lluvias en provincias como Corrientes o Misiones que están recibiendo una enorme carga de agua semanal. **De la posición de esa ciclogénesis dependerá que las lluvias avancen un poco más hacia el centro del país.**

